

7.000 y 3.000 toneladas al arsenal del Ferrol y de 7.000 al de Cartagena

La fiebre amarilla causa grandes estragos en Nueva-Orleans.

SECCION LOCAL.

Sabemos de boca de varios de los catorce Rdos. Curas-Párrocos, de orillas del Fluviá casi todos, que simultáneamente avisaron á la revista «Dogma y Razon» cesara de visitarlos aunque tuviesen pagada la suscripcion, que dicha revista sigue impertérrita en visitarlos aún después de haber puesto en alguno de sus números «Devuélvase á su procedencia.» ¡Cómo crecen la tirada y suscripciones de los periódicos rebeldes, que, tontos ó tunos, se habian callado hasta ahora que Balmes y Aparisi, la carta de Don Carlos á Don Alfonso, la carta del mismo Don Carlos á las potencias de Europa cuando la abdicacion de Don Juan, todos y todo eran y es liberal!...

—El Padre Santo ha concedido indulgencia plenaria á los que durante el mes de Setiembre mediten los Dolores de María Santísima, sirviéndose de un libro debidamente aprobado, con tal que, después de confesar y recibir la comunión, visiten alguna iglesia rogando á intencion de Su Santidad.

—El día de San Ferreol, fiesta que celebra el pueblo de Vilabertran, en la procesion que después del oficio se hace por el pueblo, apostados en la plaza hubo unos valientes que intimidados por el Juez Municipal se resistieron á descubrirse y á retirarse, lo que efectuaron después que intervino la guardia civil.

—El día 15, en Mollet, se pegó fuego en una casa propiedad de un tal Riera, comunicándose el destructor elemento á otra contigua propiedad del mismo señor, destruyendo á entrambas. El propio día ardía en esta ciudad un monton de traviesas carcomidas que la empresa del ferro-carril de B. T. y F. tenia depositadas en el terreno de esta estacion.

—Atendido al celo y actividad que reconocemos en el Sr. Administrador de Correos de esta ciudad, no creemos que sea defecto de esta Administracion, pero si es lo cierto que son muchos los suscritores que se quejan de no recibir el periódico. Agradeceremos al Sr. Coll que se valga de su influencia para con los peatones y estafetas de la provincia, para que se ponga el correspondiente correctivo.

—Domingo por la tarde al regresar de la fiesta de Vilafant, que por cierto se vió concurrida y animada, dos carros se chocaron con tal empuje que ambos se volcaron; pero afortunadamente salieron con ligeras contusiones unos pocos viajeros y los más ilesos del percance.

—Recibimos el juicio crítico de la obra «Cuestiones litúrgicas» compuesto por el Rdo. P. D. Lorenzo Sancho Cuerpo, Pbro. á quien felicitamos cordialmente y le agradecemos su recuerdo.

—La semana que acaba de transcurrir tuvimos buen tiempo hasta el viernes, cuyo día á eso de las 9 empezó á llover, copiosamente á intervalos, de modo que

en especial el Muga ha crecido extraordinariamente.

SECCION RELIGIOSA.

CALENDARIO.

23 Domingo. ✕ Stas. Tecla y Poligena
24 Lunes. Ntra. Sra. de la Merced y el beato Dalmacio Monner.
25 Martes. Stas. Maria de Cervellon, Aurelia y Neomisa vgs.
26 Miércoles. S. Cipriano y Justina mrs.
27 Jueves. S. Cosme, Damian y Adolfo.
28 Viernes. S. Wenceslao y Simon.
29 Sábado. La Dedicacion de S. Miguel Arcangel.

CUARENTA HORAS.—Hoy pasan á la capilla de Ntra. Sra. de los Dolores. Se descubre á las 2 y los demás días á las 4 y media, reservándose todos los días á las 7

IGLESIA PARROQUIAL.—Continúa el novenario á Ntra. Sra. de las Mercedes empezándose á las 7 de la noche. Mañana á las 9 y media Oficio solemne y canto de la Salve en la capilla de la Virgen de las Mercedes, y concluido una misa rezada. Noche, conclusion de la novena cantándose la Salve y gozos al órgano.

Sábado. Principiará la novena de Ntra Sra. del Rosario. A las 7 y cuarto tendrán lugar cada día los actos de la Novena con exposicion de S. D. M. y sermón á cargo del elocuente P. Tomás Maigó de la Compañía de Jesús. Los días no festivos habrá misa á las 10 de la mañana. Durante la novena tendrán lugar los Santos ejercicios para las Señoras.

IGLESIA DE LAS MM. ESCOLAPIAS.—Hoy á las 3 y media de la tarde exposicion de S. D. M. y á las 5 la funcion de 4.º dominico y reserva.

Mañana, misa á las 6 y media. Jueves, á las 7 y media misa de comunión mensual Domingo. En cumplimiento á lo dispuesto por nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado á las 6 y media misa en sufragio de las almas.

REGISTRO CIVIL DE FIGUERAS.

RELACION de los Nacimientos, Matrimonios y Defunciones inscritos desde el día 7 al 20 inclusive.

NACIMIENTOS.

Varones 9.—Hembras 7.—Total 16.

MATRIMONIOS.

Solteros con solteras, 2—Viudo con soltera, 1.—Total, 3.

DEFUNCIONES

Maria Gaspar, Castelló, 77 años.—Rosa Rogés, de Tortellá, 84 años.—Teresa Ventura, de esta ciudad, 86 años.—Teresa Hospital, de id., 1 año.—Maria Myats, de Besalú, 68 años.—Vicente Alsina, de Vilabertran, 54.—Miguel Riera, de Llers, 77 años.—Narciso de Puig, de Sta. Leocadia de Algamma de 68 años.—Sebastian Minobis, esta ciudad, 1 año.—Jaime Serra, id 5 días.—Francisca Batlle, de Llers, 42 años.—Ramon Humet, id., 54 años.—Juan Gros, de Marigó (Francia) 26 años.

Ferro-carriles. Estacion de Figueras.

(Horas del Meridiano de Madrid)

Para Port-Bou.

El mixto llega	7:52	sale	8:6 mañana.
Correo	9:54	"	9:59 "
Mixto	4:3	"	4:15 tarde.
Correo	6:42	"	6:46 "
Expreso	1:15	"	2: madrugada.

Para Barcelona.

Correo llega	5:17	sale	5:22 mañana.
Mixto	7:2	"	7:22 "
"	10:30	"	10:46 "
Correo	1:53	"	1:59 tarde.
Expreso	8:7	"	8:11 noche.
Mixto	7:42	"	8:20 "

MERCADO DE FIGUERAS

DEL DIA 20 DE SETIEMBRE DE 1888.

		Máximo	Mínimo.
Trigo.	80 litros.	14' pts.	13'25
Mezcladizo.	"	11'	"
Centeno.	"	10'	"
Cebada.	"	5'50	"
Abena.	"	5'25	"
Maiz.	"	11'50	"
Mijo.	"	16'	"
Panizo.	"	11'	"
Habichuelas.	"	28'	20'
Garbanzos.	"	24'	"
Habas.	"	9'	"
Habones.	"	10'	"
Arbejas.	"	11'	"
Judihuelos.	"	18'	"
Aceite.	13'4litros	10'	"
Huevos.	docena	1'05	ptas

COLEGIO DE INTERNOS

DEL INSTITUTO DE FIGUERAS.

En este internado queda abierta, desde el 1.º hasta el último de Setiembre, la matrícula para la admision de los alumnos de 1.ª y 2.ª enseñanza así internos como medio pensionistas.

Figueras 1.º de Setiembre de 1888.—El Director de internos, Franco de A. Renau, Pbro.

CARTA DEL SR. OLLER

Sr. Director del Correo Catalan.
Presente.

Muy Sr. mio y de mi consideracion: No ignora usted que, disgustadísimo al ver el sesgo que tomaban los asuntos de nuestra comunión política, renuncié hace más de tres meses á continuar siendo parte activa en la lucha entonces entablada y que aun dura hoy, pues no me sentia con fuerzas para descender al terreno á que, por desgracia, vino á parar el asunto, terreno en el cual lo que casi siempre se ventilan son miserables cuestiones personales que, á la vez que gastan inútilmente nuestras fuerzas, nos presentan en triste espectáculo ante la España liberal, que gozosa contempla la contienda.

Fiel á mi propósito, en los tres meses últimamente transcurridos heme concretado á observar, procurando medir desapasionadamente y sin prevencion el alcance de los argumentos aducidos por unos y otros contendientes, ó sea por los que afirmaban que la integridad de nuestra doctrina estaba en peligro y por aquellos que juzgan que D. Carlos sigue siendo la personificación del Tradicionalismo intransigente en España.

En los dos campos he visto luchar hombres insignes y meritisimos, que, ya por su talento é indudable ilustracion, ya por sus generosos y jamás interrumpidos sacrificios en pro de nuestros ideales, merecen todo el respeto y el cariño más profundo de cuantos tenemos á gran honra formar en el ejército católico monárquico de la patria española.

He tenido, confiésolo ingenuamente, mis dudas y vacilaciones, pero aun en medio de ellas heme preguntado siempre: ¿en qué parará esto? ¿qué solución racional y práctica se vá á ofrecer á cuestion tan árdua y delicada? ¿son fundados los te-

more de cuantos afirman que nuestros principios peligran? Tantas, tales y tan importantes fueron alguna vez las reticencias y suposiciones de que muchos periódicos se hacian eco, que por un momento pensé que habia llegado el caso de ver de sacar á flote la integridad de nuestra doctrina, aun renunciando á toda solución práctica para el porvenir, á trueque de que no fuera falseado el credo carlista, que dejaria de ser el del Tradicionalismo desde el punto y momento en que se introdujeran modificaciones de sabor mestizo.

Por fortuna grande, empero, he visto cómo por el mismo R... se ha negado hasta la existencia del fundamento sobre que pudieran descansar las aludidas afirmaciones, que, veladas unas veces con el «se dice» y francamente explanadas otras, sembraban con justo motivo, al parecer, la desconfianza entre cuantos quieren que el rey de la España tradicional y católica lo sea como lo fueron Isabel I, Carlos V y Felipe II, y como lo hubiera sido, á no dudarlo, el Conde de Chambord, si Dios le hubiese otorgado ocupar el sòlo de sus mayores.

No una, sino repetidas veces, y bien categóricamente por cierto, se ha negado por D. Carlos que existiesen los soñados proyectos de fusion, que, de ser ciertos, en el actual estado de la política española nada beneficioso para nuestra Bandera nos habian de hacer presentir. Por un momento pareció, lo confieso, como que esas sospechas tuviesen cierto fundamento. Pero, repito, las públicas declaraciones Reales acerca el asunto han debido llevar el convencimiento al ánimo de los tradicionalistas todos de que lo relatado no pasaba de ser un cuento.

El Liberal, segun creo recordar, es el periódico que más ha pretendido conocer el asunto, y no vaciló en hacer afirmaciones que aprovecharon los disidentes; pero de la más categórica de ellas no se deducia otra cosa sino que «en el Vaticano se trabajaba activamente para llegar á un arreglo en la cuestion dinástica española,» lo cual, aunque fuese cierto, no probaria en manera alguna asentimiento explícito ni implícito por parte de D. Carlos.

Se pretendió asimismo sacar partido de la presentacion en Madrid del Sr Conde de Caserta, suponiéndola como avanzada y preludio de actos mayor trascendencia. Más claro: se quiso creer, y aún se creyó sin duda por algunos que el príncipe napolitano obraba de comun acuerdo con D. Carlos. Tocante á este punto, al leer yo por vez primera la noticia, no quedé del todo sorprendido, pues por circunstancias que no debo hacer públicas, habia creído adivinar, tiempo há, que el señor Conde de Caserta no era tan fervoroso carlista como pudo creerse y teníamos derecho á esperar los que lo vemos hoy rendir acatamiento á una situación que con las armas combatió ayer.

Háse afirmado que los Manifiestos de Don Carlos eran todos sospechosos por estar inficionados de liberalismo. La verdad sea dicha, tambien me dió en qué pensar, el ver que después de muchos años se venia á descubrir lo que durante ellos nadie habia sospechado, ó si los